

SI NOS ENCONTRAMOS CON PERSONAS CON:

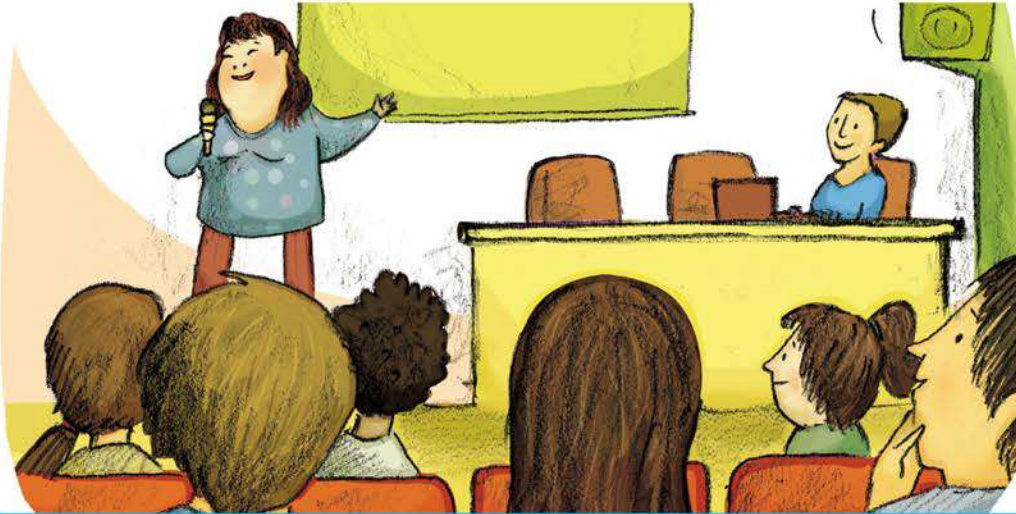
Discapacidad por movilidad reducida

- No tratemos en forma humillante a la persona que está sentada en una silla de ruedas, por ejemplo acariciándole la cabeza.
- Para hablar con una persona en silla de ruedas, siempre que sea posible, debemos situarnos de frente y a su misma altura.
- La silla de ruedas es parte del espacio corporal de la persona que la utiliza. No es un lugar de apoyo de personas ni de cosas.
- Cuando la persona con discapacidad abandona su silla de ruedas para ir al baño, la cama o el auto, no la retiremos sin permiso del lugar donde la deja.
- Ofrecámosles nuestra ayuda para alcanzar o levantar objetos, abrir puertas o ventanas, etc.
- Si tenemos dudas sobre cómo manejar una silla de ruedas o un andador, podemos preguntarle al usuario/a.
- En compañía de alguien que camina despacio y/o utiliza muletas, ajustemos nuestro paso al suyo.
- No alejemos las ayudas técnicas de las personas: bastones, andadores, etc. sin pedir permiso antes.



Dificultades para hablar

- Tengamos presente que el ritmo y la pronunciación pueden ser distintos.
- Escuchemos con atención y seamos pacientes.
- Si no entendemos lo que dice, pidámosle que intente utilizar otra manera de comunicarse.



Discapacidad intelectual

- Tratémoslas de acuerdo a su edad.
- Seamos naturales y claros en la manera de hablar a una persona con dificultades de comprensión. Expresémonos con vocabulario sencillo y asegurémonos de que nos comprendió.
- En una conversación pueden necesitar más tiempo para contestar. Seamos pacientes y flexibles mostrando nuestro apoyo.
- Cuando les expliquemos algo, cuidemos que las instrucciones sean claras y breves. Asegurémonos que comprendió.
- Sólo ayudemos cuando sea necesario, dejando que se desenvuelva con autonomía en el resto de las actividades.

Discapacidad auditiva

- Una persona con discapacidad auditiva puede ser sorda o tener una limitación en la audición (hipoacusia). Las limitaciones en el habla normalmente son consecuencia de su discapacidad auditiva. Por eso no es correcto decir que una persona es sordomuda.
- Muchas personas sordas no hablan ni leen. Se comunican con Lengua de Señas Uruguaya (LSU). Cada país tiene su propia lengua de señas.
- Si son personas sordas usuarias de la Lengua de Señas Uruguaya, procuremos que esté presente un intérprete.
- Muchas personas sordas hacen lectura labial, otras no.
- Si hacen lectura labial situémonos en un lugar donde nos pueda ver con claridad: deberíamos hablarle de cerca, de frente, a su altura y con nuestro rostro suficientemente iluminado.
- Hablemos con nuestra voz, naturalmente, ni muy de prisa ni muy despacio. Vocalicemos bien sin exagerar ni gritar. Podemos utilizar gestos y/o lenguaje escrito.
- Si no entendemos y estamos fingiendo comprender, el/la interlocutor/a puede pensar que para nosotros no es importante lo que está diciendo. Simplemente pidámosle que repita.

Discapacidad psicosocial

- Aunque las personas con discapacidad psicosocial demuestren dificultades en llevar adelante actividades de la vida cotidiana debemos considerar que usualmente son personas con un coeficiente intelectual por encima de la media.
- Mantengamos una comunicación clara, sin ambigüedades, evitando confusiones.
- Tratemos a una persona con discapacidad psicosocial de forma similar que al resto de las personas: de manera natural, con respeto y discreción.
- Intentamos comprender su situación, facilitando siempre su participación en todas las actividades.
- Tomémonos un tiempo para escuchar lo que dice.

Discapacidad visual

- Las personas con discapacidad visual pueden ser ciegas o tener baja visión, es incorrecto decir persona no vidente, hace referencia a su limitación.
- Identifiquémonos y asegurémonos que la persona con discapacidad visual sabe que nos estamos dirigiendo a ella. No nos ausentemos sin avisarle.
- Ofrecámosle ayuda si vemos que duda, o si observamos que existe algún obstáculo.
- Al acompañar a una persona con discapacidad visual, ofrecámosle nuestro brazo.
- En lo posible ubiquémonos a su lado, dejando libre el espacio para el uso del bastón. No usemos su bastón para señalar objetos ni para guiarla.
- Si ofrecemos o indicamos alguna cosa a una persona con discapacidad visual, digámosle de que se trata.
- Informémosle en qué lugar exacto se encuentra lo indicado. Utilicemos palabras como: izquierda, derecha, adelante, atrás. Evitemos utilizar palabras como: acá, allá, o el uso de señas.
- Si deseamos indicarle un lugar para sentarse, ubiquemos su mano libre en el respaldo del asiento.
- Mantengamos el entorno ordenado, evitando puertas y ventanas entre abiertas, objetos fuera de sitio, cuerdas o cables atravesados.
- No todas las personas con discapacidad visual acceden de la misma forma a la información. Algunas de ellas precisarán Braille, textos impresos en tinta (con letras grandes y buen contraste de colores), herramientas informáticas, etc.
- Algunas personas ciegas tienen perro guía. No lo tratemos como si fuera simplemente una mascota, no dispersemos su atención, está cumpliendo una tarea muy importante.

